AÑO V. Montevideo, Noviembre 20 de 1916 N.º 202.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Honorable Consejo Directivo.

Perseverancia con que se lucha

Una ráfaga de intenso patriotismo nos llega desde Euzkadi en estos últimos días; nos referimos al movimiento iniciado en favor de la perpetuación de nuestra lengua, el cual tiende a consolidarse de manera definitiva.

La propaganda que al efecto acaban de realizar en nuestra patria insignes literatos vascos, la perseverancia con que luchan nobles instituciones establecidas únicamente para salvar la nacionalidad y la lengua vascas, mueven nuestro corazón a tributarles el testimonio de nuestra confianza y adhesión.

Bien es cierto que nos encontramos muy lejos del lugar donde se agita el movimiento de la referencia: pero estamos plenamente convencidos de que con nuestra adhesión irá representada la colectividad vasca del Uruguay que verdaderamente ama la tierra de sus mayores al par que venera el idioma armonioso que infunde vida a nuestra nacionalidad.

Es preciso meditar que nuestra lengua es el faro tranquilo que iluminará la ruta de las generaciones que han de sucedernos.

Sin el idioma vasco no existiría nuestra nacionalidad por cuanto él es su alma, el movimiento, el himno viviente de los siglos que pasaron.

Nuestros lectores habrán seguido con profundo interés la propaganda que se ha iniciado en favor de nuestra lengua en Euzkadi; nosotros mismos hemos reproducido, en el corriente año, en las páginas de esta Revista cuanto tuviera atingencia con nuestro venerado idioma; habrá sido ésta la cooperación de «Euskal Erria», de la Institución que, en su plan de acción, tiene determinada la propaganda en favor de nuestra lengua.

Sigamos con interés las actividades iniciadas en pró de la salvación de nuestro idioma.

Aplaudamos cuantas iniciativas surjan en favor de nuestra Patria, y estemos plena-

mente convencidos de que esa adhesión nuestra constituirá un acicate para cuantos se consagran a esa obra.

Que «Euskal Erría» quede vinculada a ese movimiento en la hora en que por el mundo ha de difundirse el himno sonoro de nuestras tradiciones que representan el honor, el patriotismo y el sacrificio.

Que el pensamiento de nuestros hermanos acompañe a los que forman parte de nuestra familia que, enardecida, en la patria de Aitor, se prepara a clavar el símbolo de la victoria en nuestras montañas, ante las cuales pasarán las tempestades de la tierra y las injusticias de los hombres para recordar al mundo la pujanza de nuestra nación.

Por el idioma patrio todo debe hacerse; sólo pueden retroceder los que no lo conozcan lo suficiente y los que nunca han atendido sus dulzuras infinitas...

Estamos empeñados en obtener nuevos asociados. Reclamamos tu cooperación, lector benévolo.

ESTIO

La luz desciende gloriosamente y uno de sus dorados reflejos, penetrando por el hueco del balcón, ha caido jubilosamente sobre el velador en cuyo redor departimos, y, resbalando se ha deslizado hasta el suelo, posando ahí fijamente.

Esta grata visita, formula amable invitación y la imaginación vuela rápidamente hacia la visión del campo, pleno de fuerza estival.

Tan atrayente es la sugestión, que aprovecho una oportuna y breve pausa de mi amigo para instarle:

—¿No salimos hoy?

El asiente y se incorpora; pero insiste con voz ligeramente velada por la inquietud:

—Créeme; tengo clavadas en el pecho espinas de angustia. El pueblo no ha entendido el sentido de nuestra reclamación, de nuestra predicación patriota. No recuerda, no recuerda a los muertos. Y en la tierra, no halla más que el interés material. ¿Se inclinará alguna vez a ella con una lágrima de ternura?

***

¡Qué embriagadora laxitud acaricia el fatigado cuerpo al acogerse al amparo de esta añosa parra que tan estrechamente retiene en sus fuertes brazos al noble caserío venerable y digno, como si la nudosa cepa hubiera absorbido en la raigambre la savia, el espíritu del abuelo y éste circulara por ella prendiéndose entrañablemente al tibio hogar que fué su cuna y su ilusión!

Serena el alma... ¡qué embriagadora laxitud!

Por la ladera ondula el trigo mansamente y las rubias espigas se besan en murmullo largo y leve.

Emerge un matiz encantado, transparente.

Al término, las montañas van envolviéndose poco a poco en tonos morados.

De pronto, brinca ligero y grácil en el sendero el cascabel de una risa y con la risa, ¡dulcísima emoción!, un chorro cristalino de palabras en limpio y suave Euzkera nos trae fragancias de esperanza.

Y a poco, la zagalilla que vuelve de la fuente riendo a su hermanito, nos responde que es su padre quien le dice hable siempre la lengua de los mayores...

Los ojos castos, ¡húmedos ojos de las niñas vascas!, reflejan destellos que parecen encenderse en el anhelo balbuciente de la raza.

***

Tornamos trayendo en la mente y en el corazón el motivo inicial.

—¿Oyes, amigo mío, cómo empieza a despertar la conciencia de nuestro pueblo?

«El idioma de los mayores, las almas de los muertos». ¿Qué es esto sino el culto al linaje, el recóndito sentimiento de la nacionalidad que ya pretende manifestarse?

Cierto, en gran parte no se nos ha entendido, mas recuerda las veces que le mintieron al oído, el jauntxu ambicioso, la política ruin.

Hemos dado la voz al País y ahora tenemos que desvanecer el histórico recelo, acometiendo sin desfallecimientos, queriendo fuertemente, entregándonos a la obra de edificación, de educación, de depuración.

No nos impacientemos, porque el pueblo vendrá hacia la resurgencia.

Créeme; en el pecho me salta el optimismo.

JAIZKIBEL.

Nuestra Biblioteca se ve favorecida con numerosas obras. Secundemos los propósitos del H. Consejo Directivo.



La celda del Monasterio de Yuste, que ocupó el Emperador Carlos V.

El ideal vasco

Habla nuestro apreciado colega *Euzkadi* de Bilbao:

«La acción, el combate, presta resistencia y vigor. Fortifica al espíritu, que como energía fué creado para la lucha. Por los males que aleja, y los bienes que provoca, hemos de bendecir estos combates del espíritu, que si por un lado muestran indignidades y ruindades, dan, por otra parte, ocasión para que el desinterés y la nobleza, la entereza y la abnegación, coronen a los luchadores de la buena causa, revelando tesoros de virtud que, sin contradicción, serian desconocidos.

Al choque de la oposición y de la adversidad, más que por el beso de la fortuna, se prueba la excelencia de las almas. Y las colectividades públicas, racimos de almas sustentadas por savia distinta, muestran, asimismo, en estas luchas, la naturaleza y características de su espíritu. Y como el espíritu de estas colectividades, es el programa que defienden, nada hay como la luz de los campos de batalla para discernir el oro de la escoria.

La lucha enardece, en primer término, a los hombres puestos al servicio de un ideal digno, y los levanta del barro de la tierra. Arrancarlos de la ley de gravedad, que arrastra a lo hondo y allí, a la indolencia, que es enervamiento y corrupción y muerte, es indudablemente un gran bien. Pero como indicamos, es también la contradicción laboratorio de la verdad, piedra de toque de la fortaleza y de la justicia. Y en días de confusión inmensa como los presentes ¿cómo no saludar con regocijo a la luz celestial que nos permite conocer lo que debemos amar y aborrecer?

No es que nosotros sostengamos la monstruosidad de que la fuerza constituye el derecho. Eso, jamás. Manifestamos que el patriotismo, triunfante por la virtud de sus ideas, contrapuestas, precisamente, a cuan-



BIDART. — Vista parcial.

to significa fuerza, halago de las pasiones, homenaje al poderoso, con esa victoria que sólo se puede atribuir al pensamiento vasco, luchando contra la conveniencia de la carne, ostenta una virtud avasalladora, propia, únicamente, de la verdad, centro del mundo de las ideas.

Si las banderas del honor engrandecen con su sombra a los que las levantan y defienden, por la bella virtud expansiva del bien, esa juventud vasca, originariamente noble, ha de aparecer gradualmente realzada peleando bajo la enseña del amor y de la justicia. El que por el poder de las ideas vascas aparezca segura la victoria definitiva, en nada amengua el valor de los soldados de nuestra causa. A la vista de ese poder y de la seguridad del éxito final, surgen aliados todos los enemigos, robustecidos por la desesperación. Y hoy es fuerte su acción, y hasta el alborear del día glorioso les es dado enrojecer la arena del Coliseo con la sangre patriota vasca. ¿No ha de ser, pues, lucha purificadora y lucha que engrandece; lucha que levanta a la juventud del barro de las pasiones, hasta el mundo de la más bella espiritualidad?

Por lo insinuado y porque el éxito final ha de acelerarse o retardarse a la medida del esfuerzo de los que pelean, hemos de guerrear sin desmayo. Y en ocasiones en que el vigor de la acción puede alcanzar eficacia singular, sirviendo a las conveniencias supremas de la causa, justo es que redoblemos nuestro empuje, imitando a los intrépidos remeros que, sosteniéndose esforzadamente sobre la ola impetuosa, van en sus lomos con la velocidad del huracán, camino del puerto amado.

A las bravas corrientes del patriotismo, que las borrascas engendran, hemos de lanzarnos para avanzar en estos días y no retroceder jamás. Hemos de sacudir toda flojedad, vencer los respetos humanos y acallar los falsos dictados del materialismo, que nos demanda, invocando ruines conveniencias, prudencia, sosiego, paz. Cuando los defensores de causas perdidas y los soldados de banderas fracasadas buscan en el temor que nos tienen, y en el odio con que nos distinguen, motivos para lanzarse al campo; cuando los batidos perpetuamen-

te, los derrotados en toda la línea, sumidos en eterna noche, privados de luz de esperanza y del calor del amor, acuden al combate, los legionarios de la causa, no podemos rehuir la lucha.

Supondría traición, pues nos hallamos obligados a defender la bandera vasca como hijos de la patria euzkadiada.

El rehuir la lucha es, además, rasgo de idiotez, en cuanto supone la fuga del fuerte ante el débil, y la confesión de la propia derrota, cuando en las alturas y en los valles, en las tiendas de los patriotas y en los campamentos enemigos se declara, sin rebozo, que el ideal vasco ha de enseñorearse en breve del territorio nacional.»

Beneficencia e Instrucción: he ahí el programa que actualmente desarrolla "Euskal Erria".



¡Pobre lira!

Triste y enmudecida
La baska lira yace, ya perdida
La dulce polifonía
De su cordaje blando,
Sólo de vez en cuando
Con [illegible]
Algún fugaz lamento
De [illegible] concento
[illegible] lastimero;
El hálito postrero
Parece ser de un pueblo que gigante
Un día fué y hoy se derrumba,
Igual a nuevo Atlante,
Del Océano en la insondable tumba;
No suena ya cual trompa belicosa
Que al fiel soldado mueve con su acento
Ni como el huracán que no reposa
Sin apurar su destructor aliento,
Como piafar ruidoso de corceles,
Como redoble bronco de tambores,
Como quebrar de lanzas y broqueles
O como cántico glorioso de los héroes:
No canta el estro de la raza noble,
Rememorando cielos venturosos,
Al ledo río, a los cañosos
Gigantes de la flora, ni aún el roble
Símbolo santo de inmortal memoria
Custodia insigne de su ley e historia;
Calla la musa de los verdes valles
El épico cantar de Roncesvalles
Y como abate el aquilón las cañas
Trepando por las ásperas montañas,
Doblando la cerviz ya casi expira
A impulso del dolor, la baska lira.

JOSÉ ELIZONDO.



Bertsularien chokoa

AIRIA: *Borthian Ahuzki.*

I

Uskaldunek dezagun algarreki kanta
Dugun boztarioua bazterretan kounta!
Ybarnegaray jauna badugu zer banta;
Ukhen dian ouhouria gouretako beita.

II

Ziberouak maite du Garazi aldia:
Sujet famatu hori han duzu sorthia.
Jinkouk nahi eta badu korajia:
Hartakoz elkhi duzu lehen geriaria.

III

Degru sathor zilouetan hara eta houna;
Orori emaiten du bor etsemplu houna;
Bere buria ederki ezarten aitzina;
Gerore mintzatzeko baduke zuzena.

IV

Uskal herriak badu bere ouhouria
Bai etare hareki merechimentia.
Deputatu gaztla ororen lilia
Zeluko Jinko jaunak alleza begira!

V

Bozka eguneten zen estakuru franko,
Jenten artian ere elhe erraiteko.
Orai hor duzie bera proben emaiteko
Zer kalitate dian Uskaldunentako

VI

Ziberouak dereio agour Garaziri
Eta partikularzki deputatiari:
Koraje eta indar hark beitu ageri
Gomendatzen derogu Zeluko Jaunari.

VII

Ene adiskidiak orai niz baratzen
Hasi dudan komersa hountan dut urrhentzen:
Bihotzaren erditik deiz et d siratzen
Jinkouak osagarri eman dizazien.

LUCIEN.

Adelante siempre y en todo momento — nos dicen la patria y la conciencia.—Trabajemos por nuestra lengua fomentándola en nuestros hogares.

Sobre nuestro idioma

——

La lengua, por decirlo asi, es el poder del pensamiento, de tal modo que la inteligencia y el alma de una nación deben corresponder necesariamente al lenguaje que posee.

He aquí un enunciado que conviene infiltrar en el espíritu adormecido de nuestro pueblo para que se mueva, se agite y produzca tempestades en su conciencia y arranque el grito de «¡euzkelduna naiz!» como amenazador contra la bandada de erderizantes que padece la desgraciada Euzkadi.

El euzkera lleva dentro de sí la vida legítimamente vasca, el hálito profundo de la psiquis racial, es la herencia de nuestros siglos prehistóricos, el rastro paterno o el «abatza», que comenzamos a decir hoy, del fondo mismo de nuestro origen. Por esto, arrancarnos este idioma, conforme al empeño odioso e inculto de extraños y enemigos de la Patria euzkadiana, es atentar contra nuestra personalidad, dar muerte al corazón de nuestro pueblo y acabar con el alma de la Raza, que desaparecerá en alas de otro lenguaje nuevo y advenedizo, como los espíritus paganos en la barca del hirsuto Caronte.

Sagrado por su antigüedad y por la altísima estima de los filólogos más sabios del mundo, parece que el euzkera, lejos de encontrar enemigos, habría de hallar únicamente y por doquier ardientes defensores, ya que la época en que vivimos tanto se jacta de civilización, intelectualismo y progreso. Pero no es así.

Hace tiempo que venimos padeciendo en nuestros oídos el desafinado concierto de mil sabidillos modernistas, que corren por la ciencia como el gárrulo viento por secos cañaverales, trayéndonos voces técnicas, pero sin aplicación semántica y vacía de todo sentido, como las fórmulas evocativas de una bruja o las incitaciones y conjuras de una adivina coskinomántica a su caro cedacito.

Y estos hombres que se han aprendido de memoria muchas palabras griegas, sin saber, por supuesto, que proceden de Grecia, han pronunciado en el alto trono de su sabiduría la sentencia de muerte contra la lengua de Euzkadi, porque la han considerado incapaz de llenar las exigencias científico-sociales del siglo XX.

Fuera cosa de no fijar ni por un momento la mirada en ellos, si no nos arrastrasen en pos de su criterio a tantísimos euzkeldunes con quienes precisamente forman después ejércitos antieuzkeristas.

Porque está visto: a la liga «científica» de esos sabios se adscriben lo mismo é



La cancha principal de "Euskal Echea"

señorito «snol» de la urbe cosmopolita que el sencillo «baserritar» de humilde caserío desde que baja a picar en las vetas mineras; ahora la remilgada y pulcra señoritilla de plumajes y perifollos, y luego la «nexkame» o muchacha de servicio; y alguna vez el propio «etxekoseme», libre independiente, y la «alaba» misma, formal y seria por lo demás, de nuestras casas patricias.

Y todo este movimiento antieuzkerista, provocado por la falsa cultura, revela, aparte la depresión de la conciencia científica, la carencia absoluta de patriotismo. Porque el patriota sabe exclamar: «¡Mi país ante todo!». Bien pueden los otros tener sus encantos y sus glorias, sus riquezas literarias y sus costumbres bellas, y procurar hablar a mis sentidos y seducir mi inteligencia; pero mi Patria es mi Patria, y a ella debo los afectos de mi alma».

Es que la patria es buena y santa, ha dicho un buen autor; produce en el corazón del hombre una herida que se llama el amor sagrado, la gloria del ciudadano, el sostén del combatiente y el tormento del desterrado.

Y, en efecto, cuando se escarcea en la naturaleza de la Raza y se considera la condición del Pueblo, y se ve que el cuerpo de la Patria no es aquella arcilla virgen de la que fué amasada el primer hombre, sino un ser elaborado con las afecciones y pensamientos, los anhelos, los trabajos, las glorias y los dolores de nuestros antepasados, traducidos todos y sensibilizados por medio de la lengua, que es la forma plástica y el monumento viviente de la antigüedad entera; cuando se contempla en el fondo o centro del organismo érnico iniciarse el movimiento del derecho, de la historia y de la vida doméstica y social, presididos por la Providencia divina; y cuando, en fin, nos hacemos cargo de todo idioma euzkérico, con el cual y un beso dulcísimo en la frente nos imprime la madre euzkelduna a modo sacramental el rasgo bello de euzkotar, las huellas y los caracteres indelebles del eugenismo vasco, el alma de la tradición y la vida del corazón y del sentimiento nacionales.... entonces el euzko eugénico, al verse a sí mismo creado, conforme a la imagen y semejanza a adherirse fuertemente a lo que es su Lengua, su Raza, su Patria y su Providencia para amarse a sí propio, según

el deber y la tendencia natural de todo ser viviente.

El despreciar esta herencia, abandonando al pueblo y su idioma, sería en el individuo vasco la destrucción de su personalidad, y por reo de suicidio ha de ser tomado quien se decida a cometer crimen tan odioso. El pueblo y la sociedad deben, a su vez, defender la vida de sus hijos, guardando cuidadosamente el conjunto de las cosas divinas y humanas que constituyen la patria, es decir, de todas esas notas y caracteres que imprimen el sello nacional, el timbre preciso e inconfundible de la raza. De otro modo también sería injusta la sociedad.

Además, si las sustancias de que se alimenta el ciudadano son la savia que corre por el organismo de la Patria, y la vida de la patria es el zumo o jugo vital que le proporciona el patriota, podemos decir: el patriota, atentando contra su existencia; y la Patria, clavándose el puñal de una lengua exótica en su pecho y asimilándose el veneno de costumbres nuevas y derechos ajenos, mata también a sus hijos, y es también parricida. Y la Historia, execrando el pecado y al pecador, les apartará con indignación del sagrado lugar en que se coloca a los héroes y a las sociedades fenecidas con honra, y les sepultará dentro de las negruras de la infamia, que es el destino de bajos e indignos criminales.

Ahora bien, señores criminalistas: ¿hay apelación posible contra esta sentencia? «Sí; nos dirá el abogado progresista, o, por mejor decir, el progresista abogado. Todas esas negruras e infamias del pueblo que se «suicida» desaparecen ante la razón del progreso. Un pueblo no está condenado a la inmovilidad; su instinto es progresar, es su necesidad y su derecho. Reducido al estado de petrificación, o convertido en un pólipo que vegeta adherido a su roca nativa, es imponerle un horrible suplicio y condenarlo a una muerte cierta. Por otra parte, es contradecir en la práctica la teoría del vitalismo social, de que se hacen derivar todos las deberes del pueblo, y el progreso requiere un dominio completo sobre la vida y la muerte, una soberanía absoluta para todos los cambios y transformaciones que sean necesarios. Así se justifica la doctrina democrática, que separa una generación de otra, y quiere que cada uno obre por su cuenta.»

He aquí la anarquía en Derecho y el nihilismo en la biología social; pero puesto que la acusación capital de los antieuzkeristas y por consiguiente antivascos, es decirnos y asegurarnos que existe una oposición e inarmonía completas entre la lengua euzkérica y el progreso moderno, nosotros vamos a probarles que no hay semejante incompatibilidad, y, por lo tanto, que sólo las injusticias del enemigo y la pereza, flojedad e inercia de los vascos pueden provocar la paralización del euzkera, siendo «ellos», y no «las condiciones de nuestro idioma», la causa de que principie la fatal momificación de la vida que más debe estimar el euzkadiano.

No; nuestro lenguaje no es ninguna osamenta de Mammuth, ni ningún fósil arrancado a la edad del rheno, sino un lenguaje vivo, capaz de desenvolverse, de evolucionar sin menoscabo de su ser, y tan apto para ser vehículo de las ideas y sentimientos vulgares como para servir de material técnico en todas las ciencias modernas.

ORI'TAR KOLDOEIKA.

Nuestra benemérita Comisión de Fiestas piensa ofrecernos una gran fiesta en fecha próxima. Es preciso prepararnos para concurrir a ella de manera que nadie falte a esa cita de honor.



VIDA SOCIAL

✠ Don Hermenegildo Aramendi

Cayó para siempre, en la tarde del 13 del actual, sin una queja, con la tranquilidad del justo.

Se ha extinguido una vida ejemplar, uno *de los nuestros*, uno de los representantes de nuestra raza que supo atesorar sentimientos de nobleza.

—¡Pobre don Hermenegildo Aramendi! — dijimos cuando se nos diera la noticia de su muerte.

Ha pasado a la eternidad. Se han cumplido los designios de lo alto.

Su memória nos acompañará siempre. Fué un abnegado propagandista de nuestra causa; a la defensa de sus ideales patrios consagró toda su vida, y en el ejercicio práctico de las virtudes del verdadero ciudadano encontró su alegría.



Radicado desde hace más de cincuenta años en esta tierra hospitalaria, en el seno de sus vastas familias conquistó amistades y afectos, sindicándose como un amigo generoso.

Vasco de una sola pieza, en las luchas de la vida puso su corazón; sus iniciativas todas tendieron siempre a la honra de Euzkadi.

Espíritu de perseverancia, el señor Hermenegildo Aramendi ha sido el fiel compañero de nuestras luchas.

El fué, en compañía de varios otros compañeros, uno de los fundadores de nuestra Institución; a «Euskal Erria» consagró el señor Aramendi el concurso de su sana propaganda y de su buena voluntad, al par que atraía a nuevos elementos que se incorporaban bajo nuestras banderas de paz.

Amó nuestra Institución con cariño entrañable. Su sinceridad quedó consignada en nuestras columnas más de una vez, pues su palabra inducía al trabajo y al sacrificio por nuestros ideales.

Sin dudar jamás de que los triunfos de las colectividades se obtienen con el esfuerzo común, su corazón, siempre ardiente, no sólo se limitó a la actividad personal sino que contribuyó, en la medida de sus fuerzas, a conquistar prosélitos para realizar cruzadas destinadas a la glorificación de nuestro venerado idioma, las cuales obtuvieron éxito.

En estos últimos meses se había alejado al silencio de su hogar; allí recordaba el proceso de todas sus actividades al par que el florecimiento de nuestra Institución, todo lo cual le colmaba de íntima satisfacción.

Sirva su memoria como ejemplo.

Ya ha pasado a la eternidad.

Ha cumplido su misión en la tierra.

Se fué para siempre favorecido con los consuelos de los suyos.

Representante de una noble generación de vascos, hasta ayer había sido una tradición.

En adelante será su nombre un símbolo de actividad y de sacrificio.

Nos inclinamos respetuosos ante la tumba del noble anciano que acaba de morir, y al darle nuestro adiós en estas líneas — escritas a vuela pluma — dejamos constancia del pesar que nos ha causado su separación, porque era el señor Aramendi un consejero que supo desempeñar su misión en esta vida con rectitud y nobleza de intención.

El sepelio de los restos del señor Hermenegildo Aramendi constituyó una elocuente manifestación de duelo.

Numerosos asociados de «Euskal Erría» le acompañaron a su última morada.

En aquellos momentos solemnes, el señor Regino Galdós pronunció unas palabras de despedida que conmovieron hondamente a cuantos le escuchaban.

Quisiéramos reproducir palabra por palabra el hermoso discurso pronunciado por el señor Regino Galdós; pero, no siéndonos posible hacerlo, nos limitaremos a recoger algunas de sus bellas manifestaciones.

«Al despedir los restos de Aramendi — comenzó el orador — no puedo menos que decir algunas palabras de justicia para aquel hombre que fué todo corazón euskaro; que dió medio siglo de vida a la causa vascongada y que se sacrificó por nuestra raza. Vivió Aramendi en perpetua nostalgia por sus queridas montañas guipuzcoanas, y es por que al pie de ellas recogió los cariños maternales, alimentó su generoso pecho con el aire de la bellísima Euskaria y guardó en su corazón los tesoros de sensibilidad de nuestra tierra euskara. Al trasponer los umbrales de la tumba, el alma de Aramendi se [illegible] desprendido de

su cuerpo y ha volado a lo alto de nuestras magestuosas montañas para presentarse ante Jaungoikua, que fué siempre guía de nuestra raza y luz del grande y fuerte espíritu de don Hermenegildo Aramendi.»

Vibrante, conmovedor, lleno de calor y de empuje vascongado fué el discurso del señor Galdos.

A los deudos del señor Aramendi nuestras condolencias más sentidas.

Enfermos

Va acentuándose la mejoría de la señora Micaela E. de Larrainzar que días atrás fué sometida a una intervención quirúrgica.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento a fin de que venga a acompañarnos en nuestras actividades.

— Restablecida la señorita María Elena Bercetche.

— Enferma la señora Graciana A. de Argul.

Viajeros

Regresó de Buenos Aires donde había ido por asuntos comerciales el fuerte hacendado de Santa Lucía señor don Bautista Duboix.

— Regresaron para su estancia en Juanicó los esposos Ayphassorro Sallés.

— Para Isla Mala la señora María A. de Paris, y su pequeña hijita.

— Después de pasar unos días en ésta regresó a Santa Lucía la señorita Elisa Cenóz Hita.

— De Buenos Aires regresó días pasados el señor José Eugenio Aicardi donde realizó una gira de placer por varias provincias.

Una hermosa fiesta

Los actividades que viene desarrollando con tanto éxito el activo Sub Comité del Paso del Molino que preside la señora Mariana A. Arbiza, han quedado consagradas en la noche del 10 del que rige, en que se realizó una hermosa velada literario musical en el teatro Colón a beneficio de nuestra Institución.

Una concurrencia extraordinaria asistió a tan simpático acto, notándose la representación de varias comisiones de nuestra «Euskal Erría».

Sería nuestro deseo ofrecer a nuestros lectores una crónica circunstanciada del gran acto mencionado. Realizaremos nuestro propósito transcribiendo el programa que se había confeccionado y que fué sumamente interesante.

Helo aquí como constancia:

Primera parte

1.º *Sinfonía.* — Piano a cuatro manos por las señoritas E. Meregalli y M. E. Larronde.

2.º *Palabras* de apertura por el señor Roberto Meregalli.

5.º *El drama* gran guignol en un acto y 2 cuadros: **Las noches del "Hampton Club".**

Reparto. — *Herbert Ferbes*, Sr. J. C. Zerbino; *El Presidente*, Sr. M. González; *Profesor Triggs*, Sr. E. Pellicciari; *Doctor Orvens*, Sr. V. Soliño; *Gumbridge*, Sr. R. Santa María; *Rivers*, Sr. J. C. Demaría; *Sir Archival*, Sr. R. Borrat Fabini; *Celville*, Sr. A. Collazo; *El jugador*, Sr. M. Bavie Maeso; *Sam*, Sr. G. Baranda. — Dos porteros.

4.º *Romanza* cantada por el tenor señor Gualberto Demaría, acompañado al piano por la señorita Marina Sureda.

Segunta parte

5.º *Sinfonía.* — Piano a cuatro manos por las señoritas E. Meregalli y M. E. Larronde.

6.º El juguete cómico en un acto y en prosa, original de Domingo Guerra y Mata, titulado: **Los Monigotes.**

Reparto. — *Elena*, Sta. Aida Meregalli; *Juana*, Sta. María E. Larronde; *Pepito*, Sr. Enrique Laffitte.

7.º *Escenas campestres y* **Gran Pericón Nacional** por diez parejas.

Un número interesante fué agregado a lo ya programado: el monólogo que recitó con sumo arte el señor Heradio Sena y que causó hilaridad.

El pericón nacional mereció felicitaciones, como también los demás números del vasto programa. Algo simpático fué también la presentación de un grupo de señoritas del Paso del Molino, que, con trajes originales, distribuían flores a la concurrencia, como igualmente dos niños con traje de pelotaris que llevaba cada cual una canastilla de flores con bombones.

Para terminar diremos que el activo Sub Comité del Paso del Molino ha conquistado un bello triunfo con el festival que reseñamos.

He aquí el producto total del mismo:

RECIBIDO

Por venta de localidades, bombones y flores	$ 251.00

GASTOS EFECTUADOS

Alquiler del teatro y propinas a porteros	$ 45.00
Apuntador y caracterizador	» 12.00
Músico (Guitarra)	» 5.00
Bombones	» 5.00
Gastos de locomoción	» 6.00
Total.	$ 70.00

RESUMEN

ENTRADAS	$ 231.00
SALIDAS	» 70.00
BENEFICIO LÍQUIDO. .	$ 161.00

MARIANA A. DE ARBIZA,
Presidenta.

María Aguirre,
Secretaria.

Montevideo, Noviembre 14 de 1916.

A las numerosas y justicieras felicitaciones que ha recibido la señora de Arbiza y sus compañeras de Comisión, agregamos las nuestras que son muy sinceras.

Un acontecimiento

La meritísima Comisión de Fiestas que con tanto éxito preside nuestro apreciado consocio el señor don Manuel Mujica secundado por entusiastas asociados, tiene el propósito de ofrecernos una gran fiesta.

Al efecto se confeccionará un novedoso programa que causará la admiración general.

El sábado pasado, en casa de la señora Presidenta, se reunieron la Comisión Auxiliar Femenina con la Comisión de Fiestas; se cambiaron ideas generales acerca de este acto que será de grata resonancia.

Son dignos de encomio los esfuerzos que realiza nuestra Comisión de Fiestas a fin de que los consocios con sus familias pasen unas horas de noble esparcimiento.

En nuestro próximo número adelantaremos algunas novedades.

Agradecimiento

Los deudos de Nicolasa I. de Echeto, muy agradecidos.

Busquemos asociados para nuestra Institución, y así cumpliremos con nuestro deber.

Notas de "Euskal Erría"

Nuestra gratitud

Con íntimo placer consignamos aquí que nuestro apreciado consocio el señor Escribano Público don José S. Gascue, ha realizado la escrituración del terreno gratuitamente.

Con tal oportunidad el H. Consejo Directivo le pasó una comunicación donde le expresaba la gratitud de «Euskal Erría».

Comisión de Beneficencia e Instrucción

SESIÓN DEL 11 DE NOVIEMBRE

Preside el doctor Francisco Cortabarría. Asisten don Esteban Leonis, don Martín Etchevest, don Matías Gamboa, don Juan Harambure y el Secretario don Angel Magirena.

El señor Dutra comunica que por encontrarse indispuesto en cama no le es posible asistir.

Dióse lectura al acta de la reunión anterior.

En la última sesión de las señoras se presentó un formulario para la visita a los pobres y se resolvió mandarlo imprimir.

El secretario, en el deseo de que el Consejo, Directivo pueda, si lo desea, encomendar a esta Comisión los planes generales para la construcción de los pabellones que serán necesarios en el terreno adquirido, cree conveniente enviar una nota, la cual presenta redactada en borrador por si la Comisión encuentra bien elevarla al Consejo: una vez leída se resuelve así.

El señor Presidente dió cuenta de la misión que le fuera confiada en la última sesión, y dijo que, acompañado de los señores Dutra y el secretario, realizó primero la entrevista con los señores consocios Pbros. Bergara, Mujica, Vidal y Harispuru en la cual se consideró que la Congregación más en armonía con los propósitos de «Euskal Erría» era la de las Dominicas, por contar entre su personal Hermanas Baskongadas y estar radicada en Francia la superioridad; a esta circunstancia se agregaba la de encontrarse aquí la Provincial o sea la Superiora General de las casas que tienen en el Plata y ser también Baska Francesa; en vista de estas ventajosas proporciones juzgó conveniente entrevistarse con la citada Provincial y oír de la misma la posibilidad o imposibilidad de obtener lo que «Euskal Erría» deseaba; al efecto la Comisión pasó a entrevistarse y manifestó alguna esperanza en la posibilidad de poder satisfacer los deseos, pero dependía de sus Superiores a quienes expondría el deseo, sí «Euskal Erría» así lo determinaba. Siguiendo la misión fué consultada la Comisión de Señoras Baskongadas sobre estas Hermanas, recogiendo las mejores impresiones, puesto que fué muy favorablemente acogida, por unanimidad, pues eran conocidas por casi todas y las encuentra muy propias para nuestra Institución.

En consecuencia llenada la misión favorablemente, pide que la Comisión de Beneficencia e Instrucción se pronuncie sobre la forma con que se ha procedido; los señores Leonis y Gamboa expresan su completa conformidad con todo y

dando un voto de confianza a la Comisión delegada que informa, mocionan para que se le amplien las facultades a fin de completar las gestiones emprendidas hasta concertar las cláusulas que deben comprender en el compromiso para abrir con las mismas Hermanas la Casa Colegio que tiene proyectados fundar «Euskal Erria», de acuerdo con la fórmula autorizada por el Consejo Directivo según su nota de Octubre 5 de 1915, siguiendo los mandatos de los Estatutos, art. 2, inciso B.

Puesta a consideración la moción, es aprobada unánimemente.

Se da lectura a dos certificados de nuestros amigos don Pedro Ospitaleche y don Pedro Turena que el Consejo Directivo pasa a esta Comisión y que se refieren a un basko pobre de solemnidad: se resuelve nombrar una comisión compuesta por los señores Esteban Leonis y Martín J. Mariezcurrena para que se apersonen a los certificadores y les indiquen la necesidad de formular un pedido a la Comisión de Señoras, de acuerdo con el Reglamento del caso, ya publicado.

Sin más se levantó la sesión a las 6 y 40 p. m.

Comisión de Fiestas

Preside don Manuel Mujica.

Asisten los señores: Uranga, Irigaray, Bombet, Lasarte, Zubizarreta, Zabaleta, Hernandorena, y Garayalde, que actuó como Secretario.

— Se da lectura del acta N.º 55 siendo aprobada.

— Entra a la sesión el señor Rodriguez Berjot.

— Se resuelve dar una fiesta con objeto de recaudar fondos para el pago de la alfombra y el piano con los cuales se obsesequiarán a «Euskal Erria».

— Al efecto se formulará el programa en la próxima sesión.

— Se resuelve celebrar nueva reunión.

— Se levantó la sesión siendo las 11 p. m.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 14 DE NOVIEMBRE

Bajo la presidencia de la señora Baldomera I. de Zabaleta y con asistencia de las señoras María L. de Bidart, Micaela B. de Leonis, Antonia E. de Mariezcurrena, Leonie Espil de Souhilar, María N. de Moles, Remigia E. de San Martín, Dolores S. de Gortari, y la señorita Juanita Bidart que actuó como Secretaria, y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de Señoras.

Se declaró abierto el acto a las 5 p. m.

— Excusaron su inasistencia las señoras Graciana A. de Argut, y las señoritas María G. Cortabarría y María Elena Berceteche.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— El señor don Regino Galdós envía a la Comisión de Damas $ 10.00 para la sección de Caridad; el señor Magirena envía $ 1.00.

Se comenta favorablemente la espontánea cooperación de estos dos asociados.

— Preséntanse como socias: la señora María Mentaberry de Erice, presentada por la señora Remigia E. de San Martín.

Carmen Martínez Barriola, por la señora Presidenta.

— La señora Manuela I. de Inciarte envía $ 6.00 por la anualidad de la señora de Uría.

— Penetran en la sala de sesiones la señora Mariana A. de Arbiza, Presidenta del Sub Comité del Paso del Molino con la señorita secretaria María Aguirre, quienes dieron cuenta del resultado de la fiesta realizada el 10 del que rige, en el Colón, la cual arrojó un producto líquido de $ 161.00.

Se resuelve pasar una nota de agradecimiento al mencionado Sub Comité.

— Comisiónase a la señora de Arbiza para la visita de dos ancianas en el Paso del Molino.

— El acto terminó a las 6 p. m.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 14 DE NOVIEMBRE

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Bernardo Irigoyen, Beltrán Bidegaray, Domingo Larralde, Francisco Garayalde, José Gorriti, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Declaráronse incorporados a la institución los señores Julián Lacaño y Landa, y Luis T. Pitzer.

— Propónese como socio el señor Pascual Gioscia, cooperador, presentado por los señores Manuel Mujica y Fidel Garayalde.

— Se presentan al Consejo Directivo los títulos del terreno social.

— Se autorizaron varios pagos.

— Se resuelve pasar una nota de agradecimiento al señor escribano José S. Gascue por haber realizado gratuitamente la escrituración del terreno social.

— Se lee una nota de la Comisión de Beneficencia e Instrucción referente a las obras que han de planearse en lo sucesivo, a la cual se le contestará.

— El consejo se pone de pie, por indicación del señor Presidente, a la memoria del señor Hermenegildo Aramendi que falleció.

"Euskal Erría" tendrá un porvenir de éxito si continuamos trabajando por ella.